

Crisis Migratoria Europea ¿Aporte o Carga?

El 3 de octubre de 2013, un bote que transportaba a más de 500 personas provenientes de Libia, se hundió a menos de una milla de la isla italiana de Lampedusa. Las autoridades lograron rescatar a 150 viajeros, mientras que se confirmó la muerte de más de 350.

Luego de este incidente, el primer ministro de Italia, en ese entonces Enrico Letta, lanzó la operación "Mare Nostrum" (Nuestro Mar).

Un año después de la puesta marcha de esta iniciativa, se había podido salvar las vidas de más de 90 mil inmigrantes del norte de África. Esto resultó ser increíblemente popular por su alto costo, que ascendía a € 9 millones al mes sólo para el país itálico. En noviembre de 2014, Roma terminó con el "Mare Nostrum", luego de que la Unión Europea desistiera de financiarlo.

En su lugar se estableció la "Operación Tritón", administrada por la agencia de seguridad fronteriza de la UE, la Frontex. Esta se costó con los aportes voluntarios de otros estados europeos, pero sólo contaba con €2.9 millones mensuales. Sin embargo, el presupuesto se duplicó luego de una serie de naufragios en el Mediterráneo en abril de este año, que dejaron un saldo de más de 1.000 fallecidos.

A partir de ese momento, varios actores al interior de la Comunidad Europea, en especial, la canciller de Alemania, Angela Merkel, comenzaron a presionar por un sistema de "cuotas" para que los estados se repartieran a los demandantes de asilo, en su mayoría de nacionalidad siria. Esto gatilló las críticas de grupos anti-inmigración, que aseguraron que los refugiados se convertirían en una carga económica.

EFFECTO EN EL EMPLEO

Europa todavía no ha salido por completo de la última recesión, según muestran las cifras de empleo. Si bien el último dato de desempleo marcó un mínimo de tres años (9,5% en la UE, 10,9% en la Eurozona), hay países como Grecia y España que registran tasas de desocupación por sobre el 20%,

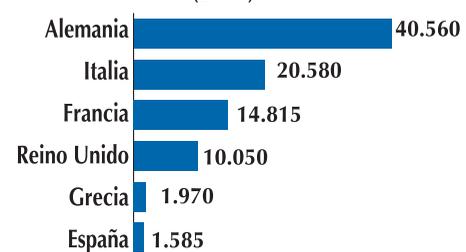
Con varios países de la UE aún sin dejar atrás las huellas de la recesión, ahora la incertidumbre se cierne sobre si una entrada masiva de refugiados del Medio Oriente pueda colapsar el todavía frágil mercado laboral.



■ Agrupaciones anti-inmigración, especialmente partidos de extrema derecha, argumentan que los extranjeros "roban" puestos de trabajo en Europa.

Aceptación de Solicitudes de Asilo UE

(2014)



Nota: Solo decisiones de primera instancia. Fuente: Eurostat

mientras que Francia, Italia, Portugal, Chipre, Croacia y Eslovenia tienen más de un 10%.

En esa misma línea, el ministro de Asuntos Exteriores español, José Manuel García-Margallo, dijo que la repartición propuesta por Bruselas debe "tener más en cuenta la tasa de paro".

Según Michael Ben-Gad, profesor de economía de la Universidad de la Ciudad de Londres, admite que el debate en torno a las consecuencias económicas de la inmigración sufre de exageraciones. "Los que están a favor dicen que los migrantes solucionarán el problema del envejecimiento de la población, pero los que llegan son de baja calificación y no cubren los mismos puestos", indica.

Pero al mismo tiempo

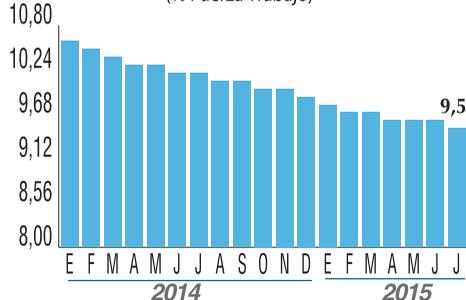
refuta los argumentos que señalan a los asilados como un factor desestabilizador, en especial en el mercado laboral. "El impacto de estos inmigrantes en los salarios tiende a ser realmente bajo. Suelen trabajar en posiciones en las que no compiten con nativos europeos", declara.

Según el académico se podrían dar efectos inmediatos, como un déficit habitacional, pero que serían temporales, ya que "las economías se adaptan a fenómenos como éste".

A pesar de la evidencia

Tasa de Desempleo Unión Europea

(% Fuerza Trabajo)



Fuente: Eurostat.

Alemania calcula que tendrá que gastar €10 millones sólo este año en la acogida a refugiados.

en favor de la llegada de extranjeros, la mayoría de las agrupaciones contrarias a la integración de empleados foráneos, especialmente partidos políticos de extrema derecha, continúan argumentando que este fenómeno se "roba" los puestos de trabajo.

Al respecto, Bridget Anderson, directora adjunta del Centro de Migración, Política y Sociedad (COMPAS) de la Universidad de Oxford, asegura que esta visión está basada en una "falacia". "No hay un número fijo de empleos que se repartan en

Economics, dice que "podría ocurrir que el derecho de asilo acabe en realidad beneficiando económicamente a los países de la UE, por ser una forma de dar entrada a Europa a inmigrantes que pueden acabar integrándose bien en el mercado del trabajo".

Por otra parte, el académico considera que los aportes de los flujos de desplazados son más difíciles de percibir que sus costos. Debido a esto, y al hecho de que estas personas no votan en los países de destino, prevé que la Unión Europea mantendrá una política restrictiva.

MERKEL VERSUS ORBAN

Luego de que Merkel defendiera un sistema de cuotas, la mandataria fue blanco de críticas internas y abucheada por un grupo de vecinos cuando fue a condenar un ataque incendiario a un centro de acogida. A pesar de esto, la canciller ha insistido en la necesidad de un mecanismo "permanente" para proveer de asilo a las víctimas desplazadas por la inestabilidad de Medio Oriente.

Michael Ben-Gad de la Universidad de la Ciudad de Londres cree que la jefa de Estado está tomando un riesgo, pero que también "está menos preocupada por las elecciones, y más por su legado en el largo plazo".

En el lado contrario se encuentra el primer ministro de Hungría, Viktor Orban, un conservador que asegura que "defiende las bases cristianas de Europa" al rechazar refugiados musulmanes. Por ello, el presidente del Consejo Europeo, Donald Tusk, le recriminó que "para un cristiano no debería importar de qué raza, religión o nacionalidad sea una persona en necesidad de ayuda".

"Aceptar inmigración no es políticamente popular en Hungría", comenta Ben-Gad.

Por otra parte, Bridget Anderson, del COMPAS, es optimista en relación al Reino Unido, donde el primer ministro, David Cameron, aceptó recibir un mayor número de sirios. "Si me hubiesen dicho esto hace un mes habría estado sorprendida. Ha empezado un cambio en la forma en que se ven a los refugiados", subraya.

un país", remarca.

La profesora sentencia que "más trabajos se han perdido por el reemplazo tecnológico que por la inmigración".

También surge la pregunta sobre el costo que tendrá que asumir cada país sólo en la acogida. La ministra alemana del Trabajo, Andrea Nahles, declaró a la prensa que se necesitarían €10.000 millones sólo este año para alimentar, educar y dar vivienda a los recién llegados en territorio germano, que llegarían a 800 mil según los anuncios del gobierno.

Sin embargo, la funcionaria dijo que la suma es manejable, dentro del presupuesto de € 301.000 millones de Berlín, y que además "necesitamos" a estos migrantes en la fuerza de trabajo.

Otros Estados aún no han dado cifras respecto a los gastos ligados a los desplazados, mientras que el Reino Unido anunció el jueves que destinaría £1.000 millones a ubicar a los asilados en su territorio. Por su parte, Austria aumentará hasta € 380 millones su cartera dedicada a abastecer a los viajeros de Oriente Medio.

Javier Ortega, economista del London School of